

La Ciudad de Buenos Aires ha retornado su mirada hacia el Río de la Plata y, por consiguiente, hacia su Puerto, como parte indisoluble de unidad territorial, productiva e histórica. Este escenario presenta un importante desafío: cómo incorporarlo estratégicamente al desarrollo urbano. Junto a un rico bagaje cultural, el puerto ha adquirido una nueva dimensión en la política metropolitana.

Desde esa perspectiva, se consolida una visión de futuro inserta en una política global e integrada de la Ciudad, que contempla problemáticas tales como logística, transporte, espacio público y turismo, entre otras: multifuncionalidad, logística, integración y accesibilidad son algunas de las cuestiones consideradas para abordar en conjunto la construcción colectiva de acciones de integración del puerto con la ciudad.

Conflictos de competitividad

El Puerto de Buenos Aires es el principal puerto de contenedores del país: concentra más del 60% de los movimientos nacionales a través de sus cinco terminales concesionadas. Es uno de los puertos más prestigiosos de la región y más demandados por cargadores y transportistas. Sin embargo, su localización geográfica y los costos del comercio exterior lo sitúan en una situación desfavorable respecto de otros puertos de la región.

La Ciudad de Buenos Aires necesita desarrollar nueva infraestructura para modernizar su puerto y potenciarlo como centro logístico líder, con capacidad para impulsar el desarrollo productivo local y regional, facilitando servicios eficientes y competitivos orientados a las necesidades de los operadores y cargadores.

Asimismo, el Puerto se ubica en la zona central del país, poseedora de una base económica muy desarrollada dada por la industrialización diversificada -no solamente agroindustrial- que adquiere enorme relevancia a nivel nacional debido también a la capacidad y al volumen de los servicios de infraestructura que

concentra.

Por otro lado, el Puerto se encuentra inserto en un ámbito metropolitano complejo donde cada una de las tres jurisdicciones -Ciudad de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires y Nación- interactúan de manera particular y colocan en tensión interjurisdiccional problemáticas de transporte y movilidad, de hábitat y vivienda, de desarrollo humano y calidad ambiental.



Dársenas acopio de contenedores.

Conflictos de articulación

La conectividad terrestre constituye uno de los aspectos de mayor peso en el posicionamiento jerárquico del puerto y, en este sentido, el Puerto de Buenos Aires enfrenta fuertes limitaciones. Primero, una pérdida casi total de conexión directa con las redes ferroviarias que lo vinculan con la región metropolitana y el resto del país y, en segundo lugar, el crecimiento de la movilidad urbana y el tránsito pesado se dificultan, al compartir la misma red de transporte.

Cabe señalar que las áreas logísticas portuarias han sufrido diversos procesos de ocupación que fragmentaron el tejido urbano y provocaron la pérdida de los accesos ferroviarios e impulsaron el crecimiento de asentamientos informales. Miles de personas actualmente viven en “villas” adyacentes al Puerto, en condiciones de alta vulnerabilidad, sin servicios de saneamiento básico y con riesgo ambiental.

Finalmente, esta realidad promueve la necesidad de encarar nuevas formas de ordenamiento del territorio centradas en valores humanos que prioricen prácticas sociales por sobre las físicas y económicas en los proyectos urbanísticos y de infraestructura. Es indispensable entonces generar una visión enmarcada en el

paradigma del desarrollo sustentable, que contemple la dimensión social, ambiental y de género en su formulación.



Una vista del Puerto de Buenos Aires.

La misión concertada

Como visión, que fomente el desarrollo productivo y turístico local, que potencie el intercambio cultural y comercial sobre la base de la innovación permanente y el desarrollo sustentable, que se inserte competitivamente en la región, consolidando la identidad porteña e integrando a la ciudadanía a espacios públicos de calidad. En este contexto, se plantea como misión:

- Desarrollar las condiciones y la infraestructura básica necesaria para responder a los desafíos del mercado y sostener la posición de liderazgo en la región, a través de la promoción de la innovación y del desarrollo de soluciones tecnológicas y

operativas modernas que den soporte al desarrollo funcional de las actividades portuarias y logística.

- Constituirse en un factor dinamizador de la actividad económico-productiva porteña mediante la prestación de servicios de excelencia en materia portuaria y logística, orientados a los usuarios y según los principios de racionalidad económica, de eficacia social y de respeto a las mejores prácticas ambientales y de seguridad.
- Contribuir a la recuperación y a la revalorización del espacio ribereño de la Ciudad de Buenos Aires mediante el restablecimiento y mejoramiento de las conexiones de las áreas urbanas con el río, en el marco de un nuevo paradigma Ciudad-Puerto.



Sector Sur del Puerto de Buenos Aires.

Los ejes estratégicos

Teniendo en cuenta esta misión de mediano y largo plazo, se enumeran a continuación los ejes estratégicos sobre los cuales estructurar la propuesta:

- Un puerto de alcance global, especializado en contenedores, en transporte de pasajeros y en provisión de servicios logísticos.
- Un puerto integrado al escenario económico del Mercosur, que funcione en complementariedad con los diferentes puertos de la región.
- Un puerto con futuro, que cuente con la infraestructura portuaria necesaria que le permita crecer con competitividad.
- Un puerto que potencie el desarrollo de sus áreas logísticas y que contribuya al movimiento eficiente de cargas en la ciudad.
- Un puerto que mejore la productividad global de sus operaciones mediante la gestión y la readecuación de sus espacios.
- Un puerto más accesible y más interconectado, con una estructura de transporte integrada a su área metropolitana.
- Un puerto de carácter inclusivo, que promueva y favorezca el desarrollo equitativo de las áreas habitacionales de su entorno.
- Un puerto sustentable, que proteja el ambiente y que impacte positivamente en la calidad de vida de su entorno urbano.



El Riachuelo como un eje vertebrador.

Un escenario de futuro

La centralidad económica del Puerto de Buenos Aires es parte constitutiva de la historia del país. Fue un centro de comercio informal en la época del Virreinato, fue la puerta de entrada para las grandes masas de inmigrantes que se transformaron en la fuerza de trabajo y en generadores de innovación a principios del siglo XX. Y hoy es el acceso de los bienes de importación para incorporar tecnología y confort y la salida principal de los productos con alto valor agregado que se generan en el cordón industrial metropolitano.

Los recursos económicos que aporta el Puerto, la vinculación que genera a través del comercio exterior y del turismo, así como la incorporación de tecnología de punta a nivel internacional son factores de desarrollo que ninguna ciudad con visión de futuro puede desaprovechar. Una planificación adecuada debiera garantizar a la ciudad mantener su tradicional vínculo con el Puerto y resolver los conflictos que genera cualquier actividad productiva. De esta manera se define un escenario de futuro para dotar de mayor competitividad al Puerto de Buenos Aires y de una eficiente articulación y complementariedad con las actividades de su entorno.



Dársena Sur del Puerto de Buenos Aires.

Head Image: El Puerto de Buenos Aires y la ciudad.